

¡Nos vemos durante el recreo en la biblioteca!

Actividad de animación a la lectura en la Enseñanza Secundaria

Así hemos anunciado los alumnos de 4º de la ESO a los otros cursos de nuestro Instituto de Fontiveros (Ávila) que la Biblioteca del Centro, ¡por fin!, ya se iba a abrir en los recreos para que todos los alumnos pudieran coger libros en préstamo. La actividad de presentación de la biblioteca ha sido muy divertida: la clase de 4º ha participado activamente en la elaboración de todo el proceso del ejercicio y los alumnos de los otros cursos de Secundaria también lo han pasado bien viendo a sus compañeros actuar. El objetivo de la actividad era anunciar a todo el Instituto que “la biblioteca abre sus puertas a todos” para ofrecerles entretenimiento, conocimiento y diversión. Y el objetivo se ha cumplido, porque el anuncio publicitario les ha llamado la atención y la apertura de la biblioteca no ha pasado desapercibida para ninguno de ellos: al menos durante estas primeras semanas,

los alumnos están acudiendo a la biblioteca en los recreos y muestran interés por sacar libros en préstamo. Ahora queda la segunda parte, que la visiten y disfruten de su uso tal como les hemos anunciado.

Nuestro instituto sin biblioteca

El Instituto de Fontiveros se inauguró el curso 2001-2002. Fontiveros es un pueblo de la provincia de Ávila de unos mil habitantes, situado a 42 kilómetros de Ávila y a 65 de Salamanca. Pertenece a la región de La Moraña, en el noroeste de la provincia y la capital de esta zona es Arévalo (con unos diez mil habitantes), a 30 kilómetros de Fontiveros. Esta zona vive del cereal, de la remolacha azucarera y, la parte limítrofe con la provincia de Salamanca, también del regadío. Así, el 90% de las familias de nuestros alumnos son agricultores y viven repartidos en un radio de unos 30 kilómetros en torno a Fontiveros en pueblecitos de entre 100 y 200 habitantes.

Antes de la apertura del IESO en Fontiveros, los adolescentes de la comarca estudiaban en los institutos de educación secundaria de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), Arévalo o Ávila, y en muchos casos vivían en residencias fuera de sus casas para evitar el traslado diario. Por tanto, la creación de un Centro de Secundaria en Fontiveros ha tenido una buena acogida en la zona; así, los 150 alumnos que se distribuyen en los cuatro cursos de secundaria, pueden residir con sus familias, haciendo uso de un transporte y un comedor escolar que no alarga mucho su jornada diaria fuera de casa.

El edificio que alberga el Instituto es un antiguo convento carmelita colindante con la capilla del actual convento que, según reza la tradición, fue la casa cuna de San Juan de la Cruz. Es un edificio muy agradable y rehabilitado con cuidado artístico. Alrededor de un claustro de tres plantas se distribuyen las aulas y demás espacios para desarrollar la actividad educativa y todos ellos fueron dotados por la Conse-



PUBLICIDAD

jería de Educación del mobiliario adecuado y de los instrumentos correspondientes en el laboratorio de ciencias, aulas de música, tecnología e informática. Los planos del edificio nos mostraban un espacio destinado a la biblioteca en la planta baja del edificio que fue también dotado de estanterías y muebles de estudio por el presupuesto inicial administrado para la puesta en funcionamiento del centro. Pero, ¿qué pasaba con los libros? Teníamos un lugar llamado biblioteca, pero sin libros y sin dinero para poderlos adquirir.

Durante el curso 2001-2002, el equipo directivo buscó la manera de poder obtener una subvención para crear la biblioteca. Nos propusieron desde la Administración hacer un inventario de libros presupuestados de una suma no superior a 9.000 euros. Fue un trabajo laborioso y de cierta responsabilidad, pero logramos hacer una lista de libros de todas las materias que pensamos que podían interesar a nuestros alumnos y que podían ser útiles para el ámbito de nuestra enseñanza. El presupuesto fue aprobado por la Junta y nos pusimos de inmediato en contacto con las empresas distribuidoras para adquirir los primeros libros de la biblioteca. No podían ser muchos con tal presupuesto, pero sí un buen número para empezar y lograr inaugurar un espacio fundamental para un centro de educación y cultura.

El curso 2001-2002 pasó sin biblioteca pero confiábamos en poder contar con los recursos materiales y humanos que permitieran la puesta en marcha de la biblioteca en el curso siguiente. Y, ¡por fin!, en marzo del 2003 logramos abrir la biblioteca a nuestros alumnos. Durante el primer trimestre del curso llegaron los libros solicitados y otros que hemos adquirido con posterioridad. A través de un Plan de Mejora solicitado a la Consejería con este propósito, los profesores organizamos la tarea de catalogación y distribución de materiales. Y cuando ya prácticamente habíamos conseguido su ordenación, dimos paso a su funcionamiento. El volumen de libros es muy pequeño, quizás ridículo si se compara con otras bibliotecas, pero tiene la importancia de la primera piedra que espera despertar la inquietud de ciento cincuenta adolescentes que, en general, viven ajenos al valor de la lectura.

Como profesora de Lengua Castellana y Literatura, ansiaba enormemente que la biblioteca se inaugurase, porque la motivación a la lectura es obviamente uno de los principales objetivos de mi enseñanza. Por eso, después del largo proceso resumido anteriormente en el que participé activamente, pensé que debía organizar con mis alumnos de 4º alguna actividad que de forma más espectacular pudiera dar paso a la inauguración de la biblioteca para todos. Ahora el Instituto ya iba a tener biblioteca y estaría abierta

durante los recreos para todos los alumnos que quisieran llevarse libros en préstamo.

Objetivos de la actividad

El principal objetivo era encontrar una forma atractiva de llamar la atención de nuestros alumnos, “que habían estudiado durante más de un año en un Instituto sin biblioteca”, sobre la existencia de la *biblioteca abierta* para todos. De este modo, diseñé una actividad con los siguientes apartados:

1. El grupo que iba a llevar la iniciativa del anuncio publicitario, los de 4º de ESO, debían conocer antes que nadie la biblioteca. Así, el primer paso era que estos alumnos visitaran la biblioteca, conocieran sus secciones y eligieran algún libro de su interés para convertirse en los primeros lectores.

2. Pensé en la organización de una actividad motivadora para que con gusto pudieran compartir su lectura con otros compañeros de la clase. También con la posibilidad de cambiar los libros si resultaban no ser tan interesantes como en principio habían creído.

3. Se trataba de compartir la lectura con el resto de alumnos del instituto, invitándoles a que visitaran la biblioteca. Este paso era el más ligado al objetivo primordial: se trataba de hacer un anuncio y había que ingeniar una manera de presentarlo espectacularmente a los demás a partir de una lectura.

El trabajo tenía una parte individual importante pero principalmente sería de grupo, por lo que la discusión y el consenso serían procedimientos obligatorios.

La actividad en su conjunto exige el desarrollo de muchas aptitudes del alumno:

- capacidad para investigar en los fondos de la biblioteca y descubrir el libro que más les puede interesar
- imaginarse e intuir la historia que encierra el libro para descubrir si se acerca o no a sus intereses
- la reflexión y ensimismamiento que exige toda lectura
- el desarrollo de la expresión oral explotando la función conativa del lenguaje, pues debían contárselo a sus compañeros para despertar interés
- la creatividad para poder escenificar o reconstruir parte de la obra
- imaginación para hacer la presentación: decorados, vestuario, escenografía...
- trabajar en grupo aportando ideas, escuchando las de los demás y, en definitiva, buscando el mejor resultado de una colaboración.

Los alumnos “emisores” del mensaje aprenderían o desarrollarían todas estas aptitudes, pero ¿qué recibirían los alumnos “espectadores”? Nuestra intención era despertar su curiosidad sobre la biblioteca,

dar importancia a ese espacio que ya tenía libros para ellos. Queríamos anunciarles que nosotros ya habíamos leído un libro de la biblioteca del instituto y que nos lo habíamos pasado bien. Que íbamos a demostrárselo con un poco de teatro, para mostrarles que el mundo de la lectura literaria es ficción y permite romper la monotonía. Sólo pretendíamos destacar la apertura de la biblioteca como un gran acontecimiento.

¡Los de 4º vamos a la biblioteca!

Y así fue: ¡Los de 4º hemos sido los primeros alumnos en visitar la biblioteca! Organizados en grupos de tres, estuvimos viendo las secciones (y subsecciones) que comprendía la biblioteca. Tenían que anotar los nombres, intentar describir el tema de estudio del que se ocupa cada sección y destacar algún libro como ejemplo.

Después de una puesta en común, cada grupo eligió una sección de interés. Debían ponerse los tres de acuerdo en el tipo de libro que más les interesaba y, en este sentido, no hubo mucha discrepancia ya que todos los grupos, excepto uno, eligieron la sección de literatura. Comentaron que era para ellos la más interesante porque trata temas juveniles, de adolescentes con problemas con los que se identifican, también historias de intriga y misterio que son muy entretenidas y además son libros que “no son de estudiar”. Deduzco que conciben la lectura como entretenimiento y aventura, y entienden que sólo en libros que cuentan historias inventadas se puede encontrar la diversión. El grupo que escogió la sección de dibujo explicó que ellas (dos de ellas, porque la tercera chica accedió a la elección de sus compañeras por ser minoría) estaban muy interesadas en el dibujo, les gustaba mucho pintar y se habían sorprendido de que en una biblioteca hubiera también libros donde pudieran aprender técnicas para pintar. Fue muy importante la opinión de estas chicas, porque cuando decían que esos libros les podían servir para su futuro, estábamos descubriendo que en los libros se aprenden muchas cosas y que, además de historias fantásticas que nos hacen pasar ratos agradables, también podemos leer en nuestra casa libros sobre temas ilustrativos que nos interesen por puro placer, sin necesidad de pensar que estamos estudiando.

Cada alumno eligió un libro para llevarse a casa. Les advertí que no debían empezar de momento a leerlo. Quería que en breves líneas me explicaran el por qué de su elección y que se inventaran un tema y un argumento para el libro. Todo debía partir de lo que el título, la portada, las primeras líneas, les habían sugerido.

La lectura como un ejercicio individual

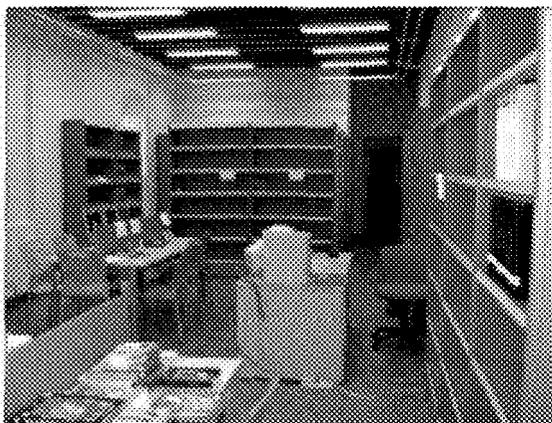
En la clase siguiente, llevaron su libro. Antes de proceder a la realización de este ejercicio me sorprendió que dos alumnos, sin atender a mi indicación de que no empezaran el libro hasta que yo lo pidiese, ya habían concluido el suyo. Y más sorprendente fue que precisamente se trataba de dos alumnos, chico y chica, que carecen de constancia en el estudio y obtienen generalmente malos resultados académicos. No interpreté este hecho tanto por el gran interés que podían tener los libros que habían escogido, sino porque estos chicos pasan mucho tiempo en casa sin más distracción que la televisión y a veces se aburren. No tienen el mejor ambiente de su edad para realizar actividades más recreativas después de clase y tampoco tienen un fácil acceso a otras tareas de carácter cultural. Así, fui con estos dos chicos a la biblioteca y cogieron un nuevo libro para su lectura.

Todos ellos contaron sus primeras impresiones sobre el libro y, a continuación, les dejé una media hora para que procediesen a la lectura individual en silencio. Me interesaba ver cómo se concentraban en la lectura, cómo mantenían el silencio y la atención sobre el libro que tenían delante. La lectura exige tranquilidad y ambiente. Es un placer que necesita de un entorno sin ruido, agradable, que ayude a la concentración, a meterse en el mundo del libro y aislarse del espacio exterior.

Uno de los problemas que tiene nuestra sociedad es que hay demasiado ruido y hacemos para todo demasiado ruido, recortando cada vez más el tiempo que nos permite pensar y soñar. Estos chicos viven en un ámbito muy tranquilo, viven en el campo. Pero tampoco gozan de un espacio adecuado para la lectura porque, aunque el tráfico no les perturbe, ellos mismos tienen la costumbre de hablar a voces, de gritar sin estar enfadados. No tienen costumbre de escucharse y, aunque son pocos en número, provocan mucho ruido con sus voces y movimientos.

Me pareció aleccionador dedicar parte de la clase a la lectura individual para asegurarme de que se adentrarían en la lectura, al menos en el comienzo del libro –que es tan importante para continuar o no la lectura–. Por otra parte, fue una manera de crear un clima de biblioteca: ambiente tranquilo, de respeto hacia todos los que quieren centrarse en su lectura.

Después de un tiempo, individualmente y para todos en voz alta, les pedí que comentaran si el libro les estaba o no gustando, si les había enganchado o no. También había la posibilidad de cambiar el libro con otro compañero si no respondía al interés inicial o bien volver a la biblioteca para coger otro libro.



Biblioteca en catalogación y organización

El resultado de estos comentarios fue sorprendente: prácticamente todos estaban contentísimos con su elección y se sentían “enganchados” con su lectura. Sólo la chica del grupo que eligió libros de dibujos que no estaba tan interesada en el tema, dijo que hubiera preferido alguna novela de misterio, pero no quiso cambiar su libro porque sentía curiosidad por poder leer, por primera vez en su vida, un libro que no fuera una novela.

Señalaron que la lectura les “enganchaba” porque:

- se intuye misterio
- el libro empezaba con un asesinato
- la chica protagonista tenía un proyecto para cambiar el mundo
- desde el principio había humor
- empieza con un robo
- hay amor a primera vista entre dos adolescentes
- trata de una chica un poco gorda que se ríen de ella en el instituto
- trata de un chico que se queda solo porque sus padres mueren en un accidente
- el protagonista es un futbolista famoso
- una familia se muda de ciudad y la chica tiene miedo
- hay muchos dibujos que se pueden imitar

Como se puede ver, es el misterio el mayor punto de atención que despierta el interés por la lectura. Les pedí que puntuaran el interés inicial de su libro y 18 alumnos le dieron una valoración de 8 a 10, dos alumnos le dieron un 7 y una alumna de la sección de dibujo le dio a su libro un 6 de puntuación (para contrarrestar, otra chica de este grupo dijo no haberse sentido nunca tan ilusionada con un libro).

Ahora debían leer el libro en sus casas.

La lectura compartida

De nuevo en clase, reunidos en los grupos de tres que formamos inicialmente, los alumnos debían contarse los argumentos de los libros que habían leído y qué es lo que les había parecido interesante. Este es

un ejercicio de expresión oral que conlleva un acto muy importante que previamente les expliqué: *la función apelativa y poética de su mensaje*. Les dije que iban a tener que elegir uno de los tres libros para después hacer una dramatización/presentación a sus compañeros en clase y al resto de las clases del instituto. Para lograr hacer una buena recreación de la obra, todos los miembros del grupo debían leerla. Por tanto, si realmente les había gustado su libro, debían presentarlo a su pequeño grupo de forma muy atractiva (función poética) para que los compañeros se sintiesen interesados (función apelativa) y acordasen la elección del libro en cuestión. No es que hubiera que defender cada uno de los libros sin convencimiento (por el hecho, por ejemplo, de no tener que leer otro libro); había que presentarlo con entusiasmo, si realmente lo había, y pensando también en las posibilidades que el libro tendría para su posterior escenificación.

Estuvieron trabajando y discutiendo sobre las posibilidades de cada libro durante la clase y, al final, llegaron a un acuerdo. Los libros elegidos –para hacernos una idea de los temas que más les interesan– tenían los siguientes títulos: *No es un crimen enamorarse* (grupo de chicas), *Las brujas no besan* (grupo de chicas), *El misterio del cuarto amarillo, El accidente, El gol imposible* (grupo de chicos), *Como un espejismo, Aprende a dibujar y a pintar con Balui*.

La recreación de los libros

El trabajo de recreación de los libros para la presentación a la clase buscando una escena interesante, inventándose otras, refundiendo partes del argumento... fue una tarea que tuvieron que crear ellos solos. En clase, los grupos discutían cómo lo podían hacer y les pedí que me mostraran un guión claro de sus ideas. Pretendía con esto que estimularan su imaginación, que las ideas fueran suyas y mi ayuda sirviese sólo técnicamente procurándoles los medios para poder llevarlas a cabo.

Los alumnos tuvieron que trabajar fuera de clase para crear los guiones, los diálogos de las escenas, los decorados y, en general, todo el montaje de la escenografía. La duración de esta presentación debía oscilar entre los diez y veinte minutos y se les pidió que nunca perdieran de vista el verdadero objetivo del trabajo: anunciar a sus compañeros la apertura de la biblioteca y transmitirles el interés por la lectura. No importaba que su representación no se ciñese al texto, ni siquiera a la historia. Había total libertad para una posible actualización o nueva contextualización del libro. Con la representación no había que contar el libro, sólo mostrar una parte de él (por su tema, por su forma) que les hubiera entusiasmado, para trasmi-

tir esa sensación al público. Si como previamente me habían dicho, los libros les habían gustado tanto, ahora debían mostrar a través del teatro el placer que habían experimentado al leer el libro.

Fuera de las horas de clase, montaron los pequeños teatrillos combinando voz, música, decorados, vestuario y color. Había que llamar la atención con coherencia.

¡Queremos que todos os enteréis! Ya está abierta la biblioteca

Organizados en distintos días, los grupos fueron presentado su libro en nuestra clase de 4º. Las actuaciones constaban siempre de una pequeña introducción a cargo de un narrador que explicaba lo que iban a representar y, a continuación, hacían el teatro.

La diferencia en el trabajo de los grupos fue notable pero, en la medida de sus posibilidades, todos hicieron un esfuerzo por hacer una buena representación. Después de cada actuación en clase, el público (no sólo la profesora) comentamos los fallos considerados de interpretación que eran mejorables y en algún caso se repitió la actuación.

Para la presentación a las demás clases (siete en total), pensé en hacerlas en días distintos y sin previo aviso. Así, dos chicas irrumpían en el aula (el profesor sí estaba avisado) y proclamaban en forma de diálogo que la biblioteca del instituto ya se iba a abrir. *Que ya había libros y que los de 4º ya habían leído algunos.* Mientras estas dos alumnas anunciaban el mensaje, otros íbamos montando en el aula el escenario con su decorado para la representación de los actores. Y cuando todo estaba listo, las dos presentadoras cesaban su discurso y entraban los actores para su representación.

La coordinación del montaje resultó muy bien y el efecto sorpresa tuvo su impacto en los espectadores. Al finalizar la actuación, los actores salían del aula y eran las presentadoras las que nos volvían a la realidad de nuevo con su anuncio sobre la próxima apertura de la biblioteca.

Durante una semana jugamos al despiste con nuestras actuaciones. Los alumnos de 1ºA se preguntaban por qué habíamos ido a 1ºB y no a su clase; esperaban que fuésemos en otro momento, pero no, después fuimos a 3ºA. No seguimos ningún orden lógico para las presentaciones y alteramos siempre que pudimos la dinámica de representaciones para sorprender con el mensaje. Por otra parte, la representación no siempre fue la misma, en cada clase pudimos realizar una distinta.

Para despistar y crear un poco de intriga y curiosidad, los alumnos de 4º hicieron unos carteles que resaltaban con una frase que "algo iba a pasar en

3ºB". Escogieron el curso más pasivo del instituto para provocar su interés. Y tuvo su efecto: cuando los alumnos de 3ºB vieron en el recreo los carteles, se molestaron, no sabían qué podían significar.

Cuando me fueron a preguntar les dije que si había alguna frase insultante, ofensiva. La respuesta era "no". Por tanto –fue mi propuesta– sólo quedaba esperar a ver si pasaba algo durante esa mañana en su clase, pero si era algo anunciado y con rótulos tan bonitos, no podía ser más que algo positivo. Y así fue: lo que sucedió es que esa mañana los de 4º fueron a anunciarles la apertura de la biblioteca. La práctica de este ejercicio no molestó en realidad a nadie y creo que logró su propósito: despertar a un grupo de su inactividad y llamar aún más la atención sobre el mensaje que les llevamos.

Valoración y deseos

Los alumnos de 4º le dieron a esta actividad la valoración de un 10. Lo habían pasado muy bien preparándolo todo y consideraban que el esfuerzo les había ayudado a perder el miedo de enfrentarse a un público. Ellos mismos me transmitieron que los compañeros de las otras clases también se habían divertido y que estaban muy sorprendidos ante ese pequeño cambio que habían protagonizado los de 4º durante una mínima parte de una clase.

La biblioteca lleva dos semanas abiertas durante los recreos. Cada día, dos profesores nos encargamos del préstamo y creemos que ya han pasado por la biblioteca los 150 alumnos del centro. Todos los días se sacan unos siete libros en préstamo, aunque los visitantes son muchos más. Estamos contentos con el resultado de esta presentación porque los chicos han respondido a nuestra llamada. Ahora sólo queda que el interés no decaiga y que realmente descubran el placer de la lectura.

La biblioteca ampliará sus fondos y los alumnos participarán en la labor inventarial para adquirir nuevas obras. Ya hemos realizado algún trabajo de búsqueda de libros a través de la red (la página www.sol-e.com de orientación de lectura, otros talleres de lectura en red) y los chicos gustan de su participación en este proceso. Parece que es posible que se diviertan leyendo libros de su interés elegidos por ellos. Sólo puedo terminar diciendo que nuestra biblioteca del IESO de Fontiveros, ¡por fin!, ha tenido un buen comienzo. 

Rosa Ana Martín Vegas
Jefa de Estudios del IESO de Fontiveros (Ávila)
rosana@usal.es
